
Modos de habitar de las clases populares en el Conurbano bonaerense. Un abordaje conceptual desde la categoría “estrategias del habitar”

Vio, Marcela Laura

marcelavio@gmail.com

CONICET. Universidad Nacional de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Instituto de la Espacialidad Humana. Buenos Aires, Argentina

Universidad Nacional de Avellaneda. Avellaneda, Argentina

Línea temática 1: palabras, campo, marco

(Conceptos y términos en la definición teórica de las investigaciones)

Palabras claves

Estrategias del habitar, Hábitat popular, Conurbano bonaerense, Clases populares, Territorio

Resumen

Este trabajo se propone avanzar en el estudio de los modos de habitar de las clases populares en el Conurbano bonaerense. Específicamente, avanzará en el desarrollo de una categoría conceptual que fue presentada en un trabajo anterior como sostén para el análisis de la evidencia empírica recuperada en barrios populares, desde los inicios de la posconvertibilidad hasta el presente. Se trata de las estrategias del habitar. Entendemos que estas estrategias se configuran a partir de los modos en que estas clases han optado para ocupar y apropiarse de un “lugar” en la ciudad y por las diferentes lógicas que despliegan cotidianamente para su reproducción, inscripta en tramas territoriales de economía popular. Entendemos al habitar como una macropráctica, que incide en todas las prácticas sociales específicas. En este sentido nos distanciamos del concepto de estrategias residenciales porque si bien las nuestras están claramente relacionadas con éstas, las

pensamos en un sentido más amplio, para abarcar más que el estudio de cómo los hogares lograron sus objetivos habitacionales, también, para revisar diferentes aspectos de la producción y reproducción de sus condiciones de existencia, situadas en el Conurbano bonaerense. Entre dichas condiciones contemplamos a las habitacionales y, también, las condiciones de acceso a: bienes de uso, trabajo, fuentes de ingresos, políticas sociales de transferencias monetarias y servicios públicos. Por otro lado, nuestra aproximación conceptual se acerca tangencialmente a los estudios que se preocuparon por el “espacio de vida” definido en términos del espacio donde el individuo efectúa sus actividades, incluyendo los lugares de paso y de estancia, todos los lugares con los que el individuo se relaciona. En este sentido las estrategias del habitar estarían delimitando el “espacio de vida” al que refieren dichos estudios. La ponencia revisará los antecedentes que como tales son considerados para la arquitectura de la categoría propuesta y reflexionará sobre su capacidad para aportar a la producción de intersecciones entre los estudios del hábitat y la economía popular del Conurbano bonaerense.

Introducción

Este trabajo se propone avanzar en el estudio de los modos de habitar de las clases populares en el Conurbano bonaerense. Específicamente, avanzará en el desarrollo de una categoría conceptual que fue presentada en un trabajo anterior como sostén para el análisis de la evidencia empírica recuperada en barrios populares, desde los inicios de la posconvertibilidad¹ hasta el presente. Se trata de las estrategias del habitar. Entendemos que estas estrategias se configuran a partir de los modos en que estas clases han optado para ocupar y apropiarse de un “lugar” en la ciudad y por las diferentes lógicas que despliegan cotidianamente para su reproducción, inscripta en tramas territoriales de economía popular. Entendemos al habitar como una macropráctica, que incide en todas las prácticas sociales específicas (Doberti, 2008). En este sentido nos distanciamos del concepto de estrategias residenciales y estrategias habitacionales porque si bien las nuestras están claramente relacionadas con éstas, las pensamos en un sentido más amplio, para abarcar más

¹ La posconvertibilidad refiere al período iniciado en Argentina luego de la caída del modelo económico previo de convertibilidad, cuyo fin se expresó en la crisis política y social de nuestro país del año 2001.

que el estudio de cómo los hogares lograron sus objetivos habitacionales, también, para revisar diferentes aspectos de la producción y reproducción de sus condiciones de existencia, situadas en el Conurbano bonaerense. Entre dichas condiciones contemplamos a las habitacionales y, también, las condiciones de acceso a bienes de uso, trabajo, fuentes de ingresos, políticas sociales de transferencias monetarias y servicios públicos. Como ya mencionamos, desde el año 2010 venimos estudiando las condiciones de vida y las estrategias de reproducción social de un grupo específico dentro de las clases populares del Conurbano, operacionalmente incluimos dentro de éste a los hogares que quedan equiparados por el modo en que logran el acceso al suelo y a la vivienda, que en ningún caso incluye la compra en el mercado inmobiliario formal. Por lo tanto, nuestra investigación privilegió el estudio de ambas dimensiones entre hogares residentes en villas y asentamientos y, en menor medida, en barrios que fueron construidos por programas públicos, particularmente por el más significativo en esos años: el Programa Federal de Construcción de Vivienda, implementado en el año 2004². La evidencia empírica que recogimos durante casi una década fue un puntal para la producción teórica, específicamente significó un aporte a la perspectiva de economía popular. Vale decir que en los inicios de nuestras indagaciones el sentido de la categoría “economía popular” era objeto de intensas disputas, sólo por mencionar una, durante un tiempo fue asimilada a la categoría economía social³. Puede decirse que el saldo de esta disputa está más claro luego de diez años, particularmente por el mojón que significó la constitución de la CTEP en el año 2011.

En virtud de nuestro recorrido, nos proponemos, ahora, contribuir al corpus de trabajos que aportaron a esta línea de indagación (Cabrera y Vio, 2014; Blas Vergara, 2017; Vio y Cabrera, 2015; D'Ángelo, 2017; Vio, 2018; Frega, 2018; Martinelli, 2019; Cabrera, Frega y Silva Mariños, 2019, 2021; Vio, 2021), profundizando el estudio de los modos de habitar populares y ampliando las bases conceptuales de las estrategias del habitar. En este sentido, le conferimos a esta categoría la capacidad para establecer articulaciones entre las producciones que orientaron la conceptualización de la economía popular en el Conurbano bonaerense y las procedentes del campo de los estudios del hábitat. Entre las preguntas que motivaron nuestro particular interés en este abordaje conceptual destacamos las siguientes: ¿Qué contribuciones puede realizar el desarrollo de esta categoría? ¿Qué categorías pueden citarse como antecedentes? ¿Qué atributos comparte con éstas? ¿En qué se distancia? ¿Qué tipo de articulaciones puede propiciar y cómo entre los estudios del hábitat y los del campo de la economía popular? y ¿Qué nuevas claves de lectura nos ofrece para la evidencia empírica recogida en barrios populares a lo largo de casi una década? La ponencia se organiza en cuatro apartados. El primero presenta los antecedentes y aspectos vinculados a la construcción de la categoría: estrategias del habitar; el segundo avanza en la identificación de las articulaciones que el estudio de las estrategias del

2 Los barrios relevados pueden consultarse en: <http://atlasconurbano.info/>

3 Para ampliar sobre esta equiparación ver Cabrera y Vio (2015).

habitar puede propiciar entre los campos de estudio de la economía y el hábitat popular, en particular de los aquellos cuyos objetos de investigación se constituyen en el Conurbano bonaerense. El tercero presenta un avance en la operacionalización de la categoría. Por último, incluye algunas reflexiones a modo de conclusiones.

Antecedentes y aportes de la categoría estrategias del habitar

Cómo señalamos en la introducción, en este apartado nos proponemos profundizar en la construcción conceptual de la categoría estrategias del habitar, objeto de esta ponencia. Para ello traeremos a la discusión algunos antecedentes conceptuales que pueden contribuir a su arquitectura y, a la vez, nos detendremos en el desarrollo de sus aportes singulares. Vale decir que los aportes que recuperaremos a modo de antecedentes proceden del campo de los estudios del hábitat y, por lo tanto, abrevan en diversas miradas disciplinares. En el mismo sentido, vale aclarar que el recorrido que aquí profundizaremos fue insinuado en la ponencia⁴ presentada el año anterior en el marco de estas mismas Jornadas. Como ya señalamos en dicha ponencia, diversos trabajos aportaron a la categoría del habitar. No obstante, nuestra noción recupera el sentido que tiene para Doberti (2008): una macropráctica, es una de las áreas que incide en todas las prácticas sociales específicas. Por otro lado, con la categoría estrategias del habitar pretendemos establecer contribuciones a la reflexión teórica que proponen Doberti y Giordano (2000) quienes han venido señalando la necesidad de aportar a una teoría del habitar de modo tal de conjurar su tendencia a quedar oculto producto de su inmediatez, su familiaridad y constancia que lo ausentan como campo a teorizar. Siguiendo el cometido de estos autores con las estrategias de habitar nos proponemos realizar una contribución teórica que vuelva presente el habitar, que lo instale como núcleo problemático. Advertidos de lo señalado por Doberti

estamos operando una teoría cuya primera tarea es hacer presente su temática, conferirle entidad y consistencia, en definitiva, con una teoría que pretende ser una mirada indagadora sobre el Habitar, que pretende en primer lugar ser la puesta en escena del Habitar. (...) la palabra habitar como tema de una teoría evita la anulación, la disolución, el vacío de un campo, de un recorte conceptual que se avizora fecundo, y tal vez decisivo (Doberti, 2008:).

Otra perspectiva podemos recuperarla de Duhau y Giglia (2008) para quienes el habitar es el conjunto de prácticas y representaciones que permiten al sujeto

⁴ Los resultados obtenidos en esta ponencia dieron origen a un artículo recientemente publicado en el N° 13 de *Cartografías del Sur Revista de Ciencias Artes y Tecnología*. Disponible en: <https://cartografiasdelsur.undav.edu.ar/index.php/CdS/issue/view/13>

colocarse dentro de un orden espacio temporal y al mismo tiempo establecerlo. En sus palabras

se trata del proceso mediante el cual el sujeto se sitúa en el centro de unas coordenadas espacio-temporales, mediante su percepción y su relación con el entorno que lo rodea. Habitar la metrópoli alude por lo tanto al conjunto de prácticas y representaciones que hacen posible y articulan la presencia más o menos estable, efímera, o móvil- de los sujetos en el espacio urbano y de allí su relación con otros sujetos (Duhau y Giglia, 2008:24).

En esta línea, los autores proponen la categoría experiencia metropolitana para dar cuenta de las diversas prácticas y representaciones que hacen posibles significar y vivir la metrópoli por parte de los sujetos diferentes que residen en diferentes tipos de espacios. Por el momento, nos interesa particularmente detenernos en algunas distinciones establecidas por los autores recién citados que pueden aportar al diálogo que enunciamos como objetivo de este apartado. En primer lugar, nos interesa especialmente, la distinción que establecen entre el habitar y el residir

si el habitar define un conjunto amplio de fenómenos vinculados a la experiencia de la metrópoli, y a la relación con los espacios en cuanto a lugares, es decir espacios geográficamente delimitados, materialmente reconocibles y provistos de significados compartidos, el residir alude a la vinculación con un espacio donde se desempeñan las funciones propias de la reproducción social (descansar, dormir, comer, guardar sus pertenencias). El espacio donde se reside puede no ser necesariamente aquel desde donde se establece una presencia social o la inserción en un orden socio-espacial que nos vincule a los demás. En este sentido, consideramos que existe una forma de relación con el espacio local que es definible como residir sin habitar. Esta modalidad de algunos habitantes de la ciudad, quienes habitan la metrópoli, pero no su espacio de proximidad (colonia, condominio, barrio) dónde únicamente residen. En cambio, otros sujetos habitan intensamente el espacio local y mucho menos el de la metrópoli. En ese caso, no necesariamente se debe suponer la existencia de identidades colectivas o de comunidades locales, pero sí una cierta dosis de arraigo, que definimos como el estar vinculado a un lugar mediante la inserción del sujeto en redes de relaciones relativamente densas, situadas en el espacio local (Duhau y Giglia, 2008:24).

Esta distinción contribuye a la fundamentación de nuestra categoría. De este modo la separación entre los términos “habitar” y “residir” constituye una hipótesis de partida que justifica la delimitación de nuestra proposición conceptual e, incluso, contribuye a los fines de deslindarla de las estrategias residenciales analizadas exhaustivamente por Di Virgilio y Gil y De Anso (2012). En segundo lugar, nos interesa la distinción que establecen entre el espacio local o de proximidad y el espacio metropolitano

el primero es el espacio de los alrededores de la vivienda que corresponde generalmente a un tipo específico de hábitat, como el barrio, la colonia, la

unidad habitacional, el conjunto residencial, el pueblo conurbado (...) el segundo, el espacio metropolitano, igual que el anterior puede ser el escenario de múltiples relaciones, cuya geografía responde a la lógica y a las estrategias de movilidad de los sujetos y a sus relaciones con la metrópoli (Duhau y Giglia, 2008:24).

Siguiendo a estos autores, podemos decir, entonces, que el habitar es una práctica que puede ser estudiada con relación a su dimensión espacial que involucra una distinción entre: espacio local y espacio de la metrópoli. Así el “residir” tiene una escala específica y exclusiva: sólo se despliega en el ámbito local y el “habitar” puede desplegarse, a priori, en dos escalas: local y metropolitana.

Por último, mencionamos que desde la perspectiva de Duhau y Giglia el estudio del habitar no puede soslayar la dimensión subjetiva implicada en esta práctica y en este sentido deja planteado un interrogante para avanzar en el desarrollo de nuestra categoría.

Estrategias residenciales y estrategias del habitar

Como ya señalamos Di Virgilio y Gil y De Anso (2012) avanzaron en el estudio de las estrategias residenciales y de movilidad territorial. La problemática que subyace al concepto de estrategias habitacionales apunta, precisamente, a comprender cómo hacen para reproducirse⁵ socialmente quienes ocupan posiciones dominadas en el espacio social. Desde esta perspectiva, las estrategias residenciales no pueden entenderse al margen de las características de la estructura de clases de una sociedad. De modo que las autoras hacen hincapié en las diferencias y las similitudes que observan entre grupos sociales que ocupan posiciones diferenciales en dicha estructura, pero habitan en localizaciones próximas en la ciudad, y entre grupos sociales que ocupan posiciones similares en la producción y en el consumo, pero que residen en distintas áreas y/o localizaciones.

Mediante esta categoría analizan específicamente las decisiones que toman las familias/ unidades domésticas y los objetivos que ellas persiguen en materia de hábitat. Para Di Virgilio y Gil y De Anso (2012) en la delimitación de estas estrategias influyen factores estructurales: mercado de trabajo, política de vivienda, dinámica del mercado de suelo y vivienda. Asimismo, reconocen un cierto margen de autonomía de los hogares para una parte de la decisión

aún cuando el marco explicativo que aquí proponemos reconoce la importancia de los factores estructurales en la definición de las estrategias habitacionales (política de vivienda, dinámica del mercado de trabajo, dinámica del mercado de suelo y vivienda, etc.), “los individuos y los hogares disponen en el transcurso de su vida de un mínimo de libertad de acción y de lucidez en sus prácticas residenciales” (Bonvalet y Dureau 2002, 69). De este

⁵ Coincidimos con las autoras en definir a la reproducción de la unidad doméstica como el proceso por el cual la misma “sostiene dinámicamente –según evolucionen las necesidades de sus miembros con su propio desarrollo y el del medio social– los niveles de calidad de vida alcanzados históricamente por sus miembros” (Coraggio, 1998: 24)

modo, sin desconocer que los hogares tienen márgenes limitados de elección y que sus decisiones están sujetas a una estructura de opciones, la noción de estrategia les reconoce una parte de decisión (Bonvalet y Dureau, 2002). Di Virgilio y Gil y De Anso, 2012:160).

De igual modo, para las autoras juegan un rol la situación económica del hogar, su autopercepción, la percepción sobre el barrio y la evaluación de las capacidades económicas para hacer frente a los gastos, en la medida que la elección de la vivienda y su localización está subordinada a estos factores. Asimismo, juega un rol la dinámica del mercado inmobiliario en tanto factor estructural que delimita el universo de las opciones posibles en el cual las familias inscribirán sus decisiones y establecerán sus objetivos para dar respuesta a sus necesidades habitacionales. Las autoras destacan que las decisiones que adoptan las familias son las que se presentan como alternativas objetivas posibles, las cuales a su vez funcionan como "restricciones paramétricas" a su accionar. En resumen, las estrategias residenciales se definen en la intersección entre necesidades y expectativas habitacionales de los hogares y los condicionantes estructurales.

Por otro lado, Di Virgilio y Gil y De Anso (2012) adjudican a la vivienda y su localización un rol en el despliegue de estrategias específicas. Esta afirmación se emparenta con el sostén que construimos para las estrategias del habitar ya que con ellas nos proponemos indagar tanto en los modos de acceso a la vivienda como en los modos en que las clases populares del Conurbano resuelven sus necesidades a partir de las condiciones alcanzadas en la vivienda y en el espacio urbano. Es decir que las estrategias del habitar se piensan como sostén para el análisis de cómo una fracción de las clases populares del Conurbano (la que ha accedido al suelo y a la vivienda por fuera de los mecanismos instituidos por el mercado formal de tierra y vivienda) tramita las ventajas y desventajas que se derivan del valor de uso que han alcanzado con la vivienda y su posición en el espacio urbano metropolitano. Podemos decir que el valor de uso alcanzado en la vivienda guarda relación con la utilidad que brinda, en particular respecto de la resolución de la necesidad habitacional del hogar, la que en términos objetivos puede medirse en función de las condiciones materiales del hábitat (superficie total en relación al tamaño del hogar, disposición de agua al interior, presencia de baño, nivel de terminaciones, etc.). Por otro lado, la posición alcanzada en el espacio urbano delimita un cierto valor de uso, complejo, que guarda relación con las características del hábitat urbano (nivel de consolidación, cobertura de servicios urbanos, proximidad a la infraestructura de transporte, proximidad a la centralidad urbana).

En resumen, nos inclinamos a pensar el estudio de las estrategias del habitar encuentra puntos de contacto con las estrategias residenciales y, a la vez, contribuye ampliando el análisis de las estrategias que despliegan los hogares para acceder al trabajo, ingresos, bienes, servicios y políticas sociales, en particular de las especificidades que siguiendo a Di Virgilio y Gil y De Anso (2012) le imprimen las condiciones alcanzadas en la vivienda y su localización.

Estrategias del habitar y espacio de vida

Por otro lado, nuestra aproximación a las estrategias del habitar se vincula tangencialmente a los estudios que se preocuparon por el “espacio de vida” definido en términos del espacio donde el individuo efectúa sus actividades, incluyendo los lugares de paso y de estancia, todos los lugares con los que el individuo se relaciona (Courgeau 1988, citado por Domenach y Picouet 1990, citado por Ares, 2010). En este caso las estrategias del habitar estarían delimitando el “espacio de vida” al que refieren dichos estudios.

Siguiendo a Ares (2010) el espacio de vida puede operacionalizarse a partir del concepto de residencia base o punto de partida para los desplazamientos, que puede ser un lugar o un conjunto de lugares o viviendas (Domenach y Picouet 1990). Y las actividades que tienen lugar en la “vida cotidiana” pueden incluir a las siguientes: trabajo, educación, salud, consumo (compras o abastecimiento), prácticas religiosas, visitas sociales, trámites (bancarios, administrativos y otros propios de la burocracia estatal) y tiempo libre (deportes, paseos, actividades culturales y vacaciones, entre otros). La investigación de Ares concluye que la propagación territorial de los espacios de vida es dispar entre el conjunto de individuos estudiados. Mayormente, su diseño responde a una combinación entre la funcionalidad de las localidades y las demandas individuales o del hogar. En este sentido, la autora destaca que el tipo de hogar muestra incidencia en la forma que adopta el espacio de vida cotidiana, constatación que también hallamos en el estudio de las estrategias del habitar (Vio, 2021). En el estudio de los espacios de vida, el estudio de la movilidad cotidiana es un componente importantísimo. Con relación a ésta, Ares (2010) identifica regularidades que guardan relación con características sociodemográficas y funcionales de los lugares. Por otro lado, en el universo estudiado⁶ por la autora, los desplazamientos⁷ hacia las áreas centrales en particular en la población económicamente activa se relacionan con la satisfacción de demandas referidas a: compras, recreación, tiempo libre, visitas sociales y tareas ligadas a la educación de sus hijos. Estos desplazamientos, a su vez, se emparentan con el conocimiento que se tiene acerca de las diversas localizaciones de la oferta de servicios. Para Ares, este conocimiento está vinculado con la antigüedad en el lugar de residencia. No obstante, señala que no debe descartarse el rol desempeñado por parientes y amigos en la difusión de estos saberes, los que participan en la configuración de la cotidianeidad. En palabras de la autora

se cree que el elevado tiempo de residencia es un factor que incide en el conocimiento detallado de las localidades y sus correspondientes ofertas

6 El trabajo de Ares se propone investigar la configuración de los espacios de vida a partir de patrones de movilidad habitual. El universo estudiado por Ares se compone de 28 individuos residentes en la Chapadmalal en el partido de Gral. Puyerradón que fueron entrevistados y mayormente se trata de individuos que completaron los estudios primarios y en menor medida los secundarios.

7 Ares (2010) observa específicamente los desplazamientos de la población residente en Chapadmalal hacia la Ciudad de Mar del Plata.

respecto de diversos servicios. Como ya se enunció, la presencia de parientes o amigos tampoco debe descartarse como un factor que colabora en la difusión de estos saberes, elementos participantes en la configuración de la cotidianidad (Ares, 2010: 35).

Por último, la autora postula que en la delimitación de los espacios de vida cotidianos juegan un rol las formas específicas de vivir el espacio, de relacionarse e identificarse con él, es decir formas que conducen a la construcción del sentido de lugar.

Estrategias del habitar y territorio

Otro anclaje conceptual para las estrategias del habitar lo encontramos en la categoría valor de uso complejo acuñada por Topalov (1978) para dar cuenta de las condiciones generales que condensa la urbanización capitalista para la reproducción del capital. Valor que se constituye en la articulación o relacionamiento espacial de un conjunto de valores de uso simple (infraestructuras urbanas, viviendas, equipamientos para el consumo colectivo, presencia de fuerza de trabajo, etc.) necesario para la dinámica capitalista que, paradójicamente, las diversas fracciones del capital no pueden garantizar ya que su racionalidad sostenida en la maximización del beneficio no puede asegurar la confluencia de estos valores de uso y, por ende, la formación de este valor. Vale decir que la producción de este valor es producto del trabajo social, no obstante, es objeto de una apropiación desigual sostenida en las capacidades individuales que confiere la posesión de capital económico. Por otra parte, en la formación de este valor, el Estado adopta un rol central

al reorganizar el sistema de transporte, construir espacios verdes, proveer equipamientos colectivos o redes de infraestructura el Estado incide de modo directo en la dinámica urbana, genera ganancias extraordinarias localizadas que son apropiadas por los propietarios del suelo y oportunidades diferenciales de reproducción social para los residentes, de uno u otro lugar, de la ciudad. La vivienda en su calidad de inmueble se encuentra vinculada al suelo, una parte importante de sus atributos dependen de las características del espacio construido y la distribución de efectos de centralidad urbana. (Del Río, 2012: 65)

En términos metodológicos y siguiendo al mismo autor, el análisis de la distribución de este valor de uso complejo en el conjunto metropolitano⁸ puede

⁸ Grosso modo una cartografía de la distribución de este valor de uso complejo en el Área metropolitana de Buenos Aires (AMBA) mostraría una intensidad particular en el territorio de la CABA y, a su vez, dentro de ella, una distribución desigual, lo mismo sucedería respecto de las áreas centrales de los distritos del Conurbano y sus periferias.

operacionalizarse a partir del estudio del mercado de localizaciones residenciales intra-urbanas

tiende a reflejar, entonces, la distribución de las condiciones generales de calidad urbana y la diferenciación socio-económica de la población residente (...) entendemos al mercado de localizaciones intra-urbanas como un espacio relacional en el que se articulan las condiciones de calidad (como centralidad, consolidación urbana, accesibilidad-conectividad, calidad habitacional, etc.) con el perfil socioeconómico de las distintas áreas de la ciudad (Del Río, 2012: 37).

Retomando nuestra primera afirmación, la noción de valor de uso complejo constituye un anclaje conceptual para las estrategias del habitar ya que nos inclinamos a pensar que las mismas están orientadas por la persecución de este valor. Particularmente, en el caso de las clases populares del Conurbano que nos preocupan, sus estrategias dialogan o revisten una capacidad adaptativa al valor de uso que condensa la posición residencial alcanzada en el espacio urbano metropolitano. Como señalamos en un trabajo anterior

para los sectores urbanos de menores ingresos, la localización intraurbana a la que acceden define, además de la calidad material del hábitat urbano en el que desarrollan la vida cotidiana, sus diferentes condiciones de accesibilidad a los bienes y servicios necesarios para su producción y reproducción en la ciudad. Esto a su vez, impacta directamente en sus ingresos en tanto deben internalizar, privadamente, los mayores costos –principalmente en tiempo y transporte- que involucra su distanciamiento de los lugares centrales para dicho consumo (Vio, 2009).

Por otro lado, les conferimos una capacidad performativa de un cierto valor de uso complejo sui géneris y, a priori, específico de la urbanización popular. De aquí que consideramos que las estrategias del habitar también puedan ser una vía de entrada para analizar las singularidades de la urbanización popular y abrir nuevas preguntas de investigación. Con el propósito particular de interrogarnos por aquellas propiedades que distinguen a este valor de uso complejo y específico para dilucidar aquello que está más allá de la carencia multidimensional que, históricamente, se ha estudiado con relación al hábitat popular. Por el momento, dejamos planteadas dos hipótesis: por un lado, que la formación de este valor de uso complejo responde principalmente a una lógica popular que se inscribe en el proceso de producción popular del hábitat pero que excede al proceso de consolidación material del par barrio-vivienda. Consideramos que es más apropiado pensar que se trata de la producción popular del territorio⁹. Otra hipótesis sostiene que este valor de uso complejo que equiparamos a la formación del territorio popular no puede

⁹ Para una aproximación a la noción de territorio seguimos a Tomadoni (2007) quien, en primer lugar, remite al concepto de "formaciones socioespaciales", categoría que adjudica al espacio coadyuvar en la reproducción de las relaciones sociales. De este modo, las relaciones sociales tienen un correlato territorial específico que, en determinadas coordenadas de tiempo y espacio, da lugar a la conformación de un territorio. En palabras de la autora, "podría argumentarse que las conjugaciones diferenciales que se realizan de dichas relaciones dan especificidad a los procesos socioterritoriales".

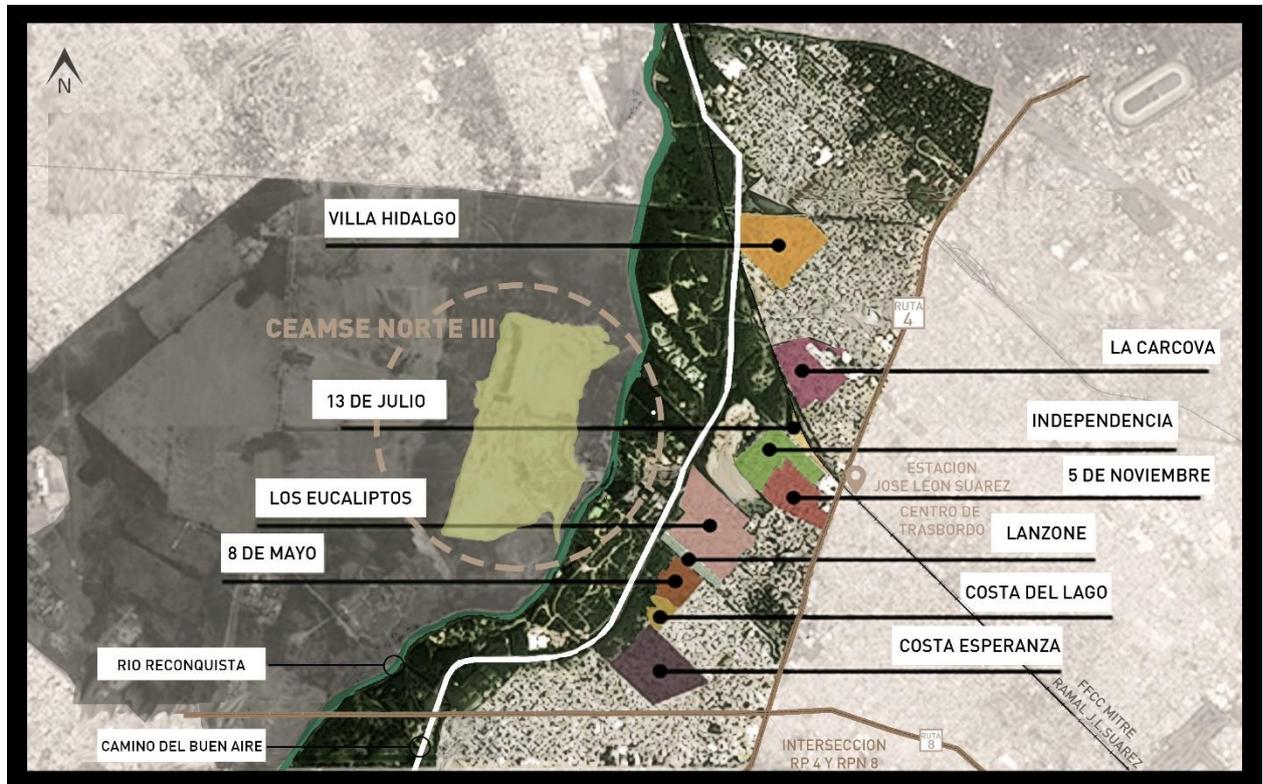
comprenderse exclusivamente a partir del estudio de las condiciones urbanas, ambientales y materiales del hábitat, tampoco desde el análisis geográfico de las posiciones alcanzadas por los hogares de las clases populares, en particular respecto de la cercanía o distancia a las áreas de centralidad. Nos inclinamos a pensar que para ello es necesario construir un puente con el estudio de la economía popular y sus tramas territoriales para, por un lado, comprender cuáles otras condiciones generales se vuelven necesarias para la reproducción de los hogares de la economía popular, de qué modo estas condiciones se producen y articulan espacialmente y qué ciudad delimitan: esto es qué centralidades quedan esbozadas por la institución popular. Sólo a modo de ejemplo, podemos citar los resultados de un trabajo anterior¹⁰ en el que identificamos una centralidad urbana popular¹¹ en torno de la cuenca media del río Reconquista, donde se sitúan los complejos ambientales de la CEAMSE, algunas industrias y barrios populares con diferentes antigüedades y niveles de consolidación urbana¹² (Vio, 2018b). Específicamente, en este sector urbano identificamos un lugar de predominio de la economía popular que agrupa a las diversas estrategias de los hogares cuya reproducción está subordinada a la recuperación y venta de residuos sólidos urbanos (Vio, 2018a).

¹⁰ Disponible en: <https://area.fadu.uba.ar/area-24/vio24/>

¹¹ Esta centralidad fue identificada también en el marco de una aproximación cartográfica con participación popular coordinada por el grupo de trabajo "Iconoclasistas" que contó con la participación de los vecinos, y de la Universidad Nacional de San Martín¹¹ (Fig.1).

¹² Este postulado encuentra resonancias en el trabajo de Suárez, Sardo, Miño, y Parodi (2011), quienes establecen un área de influencia de la CEAMSE que incluye principalmente al sector de la cuenca media del Reconquista, confluyendo con nuestra proposición.

Figura 1. Cuenca media del río Reconquista



Fuente: Vio, 2018.

Esta perspectiva encuentra ecos en el planteo de Coraggio (2009) quien sostiene que “los sectores populares tienen su propia territorialidad, fuertemente marcada por la búsqueda de condiciones de reproducción de la vida en sociedad” y nos invita a formular una tercera hipótesis: en las estrategias del habitar podemos encontrar las claves para estudiar los modos de gestión popular que se despliegan en la formación de este valor de uso complejo que, a priori, nos inclinamos a pensar que se sostiene en la superposición de estructuras y tramas urbanas principalmente establecidas por la política urbana con otras principalmente delimitadas por la gestión popular a partir de la conformación de circuitos de producción y circulación de bienes y servicios procedentes de los barrios populares, de los lugares donde se sustancia la economía popular. El ejemplo brindado más arriba, da cuenta de la superposición de estas estructuras (el relleno sanitario introducido por la política urbana de los setenta, los barrios producidos por los procesos de urbanización popular y los circuitos de valorización de residuos dinamizados por un sector de la economía popular del Conurbano).

Las estrategias del habitar: una perspectiva integradora para el estudio del hábitat y la economía popular

En el cierre del apartado anterior asomaron los puentes que pueden establecerse a partir de esta categoría entre los estudios del hábitat y la economía popular y su potencial para pensar las relaciones entre economía y territorio, específicamente, entre las economías populares emergentes y el territorio del Conurbano bonaerense. Como ya señalamos el sentido del término economía popular no es unívoco, en este trabajo, coincidimos con la proposición que sostiene que las economías populares latinoamericanas constituyen “formaciones económicas, sociales, políticas y culturales heterogéneas que constituyen entramados de procesos, prácticas y sentidos para lograr la reproducción de la vida en medio de contextos de alta precariedad” (CLACSO, 2020:4). En términos particulares podemos recuperar otros abordajes que fueron delimitando diversas definiciones para esta misma categoría. Entre ellos citamos el de Coraggio (2015) quien define la economía popular como la de los trabajadores, la de sus familias y comunidades primarias, haciendo énfasis en que su lógica no es la de acumulación sin límites sino la de obtención de medios para la reproducción de sus vidas en las mejores condiciones posibles. Y el de Roig, Arango y Chena (2017) quienes entienden a la economía popular como

una forma de organización social y económica que se desarrolla principalmente en los sectores vulnerables de la sociedad. Se alimenta del proceso de exclusión que genera la concentración tecnológica/financiera y, también, de oficios y actividades tradicionales que se conservan en los márgenes del capitalismo (Roig, Arango y Chena, 2017: 4).

De nuestras contribuciones destacamos particularmente la construcción teórica de la economía popular como el espacio de reproducción que comprende al conjunto de las estrategias de un grupo particular dentro de las clases populares que se distingue del resto de los grupos que las componen en función del modo en que resuelve su acceso a la ciudad (Cabrera y Vio, 2014), por mecanismos diferentes a los propios del mercado inmobiliario formal inscriptos en el campo de la economía popular. En esta línea, además, coincidimos con otros abordajes que le adjudican a la unidad doméstica un rol central en la definición de las lógicas que orientan su desarrollo (Coraggio, 1998). Tomando en cuenta lo señalado, la operacionalización de la categoría economía popular nos condujo a incluir como universo empírico para su estudio a los hogares que habitan en villas, asentamientos y barrios construidos por la política habitacional, en el Conurbano bonaerense. Asimismo, a tomar como unidad de análisis al repertorio de estrategias que dan forma a una matriz de reproducción en la que podemos encontrar por lo menos cuatro tipos: a) aquellas que se vinculan con la obtención de bienes de uso; b) las relacionadas con la generación de ingresos; c) las desplegadas para la obtención de financiamiento y, por último, d) aquellas que resultan del entramado de las anteriores y se orientan a ampliar el fondo de reproducción de los hogares (Cabrera y Vio, 2014). Estos tipos

expresan modos de acceder a satisfactores (ingresos, trabajo, financiamiento y oportunidades para la reproducción) que son específicos de este grupo social. No es objeto de esta ponencia dar cuenta de esta matriz de estrategias, no obstante, podemos decir que los hallazgos de la investigación iniciada en 2010, acerca de las estrategias de reproducción social de los hogares de la economía popular en el Conurbano bonaerense, muestran un proceso de extensión en el acceso a las políticas sociales de transferencias monetarias y un aumento significativo de la participación de los ingresos procedentes de estas transferencias en la composición de los ingresos totales de los hogares. En esta línea nuestra contribución a la profundización teórica de la categoría economía popular avanzó en el reconocimiento de la necesidad de vincular el análisis de estas estrategias a su inscripción territorial ya que los modos observados entre los hogares de producir y acceder a satisfactores estaban fuertemente ligados a su inscripción territorial. En este escenario postulamos que el territorio barrial se reconfigura como una matriz de oportunidades de acceso al trabajo y más en general a ingresos a través de las políticas sociales de transferencias monetarias. Esta hipótesis nos invita a pensar que la economía popular está delimitada por un proceso de territorialización de las oportunidades para sus trabajadores y, en esta línea, que los barrios populares se constituyen en los territorios de indagación para dilucidar las especificidades de la economía popular, en particular para identificar los caminos que se abren para el futuro del trabajo de las clases populares. Desde este prisma, consideramos que el estudio de las estrategias del habitar puede ampliar el marco de esta matriz para comprender los modos por los cuales los hogares que conforman el núcleo de la economía popular en el Conurbano tramitan las ventajas y desventajas, alcanzadas en el hábitat, de cara a lograr su reproducción.

Tiempo y espacio: dos dimensiones de las estrategias del habitar

A la luz de los resultados recogidos en el trabajo anterior y de los avances que aquí presentamos relacionados con la arquitectura de esta categoría, nos proponemos dar un paso en su operacionalización. En este sentido, consideramos que el estudio de las estrategias del habitar de las clases populares del Conurbano - específicamente, de las que lograron su acceso al suelo y a la vivienda por mecanismos diferentes a los propios del mercado inmobiliario formal, inscriptos en el campo de la economía popular- admite una distinción temporal, esto es de los diferentes momentos o etapas en que pueden leerse las lógicas, decisiones y acciones que ellas involucran. En un trabajo anterior (Vio, 2021)¹³ estas etapas quedaron deslindadas en el transcurso del análisis, proponemos, entonces y con carácter provisorio distinguir a modo de momentos o etapas las siguientes: “acceso al suelo”, “proceso de asentamiento”, “producción del hábitat y de otras condiciones necesarias para la reproducción del hogar”. En particular en el trabajo mencionado

¹³ Disponible en: <https://cartografiasdelsur.undav.edu.ar/index.php/CdS/issue/view/13>

hallamos matices en los procesos de asentamientos de los hogares estudiados¹⁴ que nos habilitaron a establecer una distinción entre este momento y el de acceso al suelo. Los hallazgos que obtuvimos en este sentido nos invitan a pensar que puede tratarse de un proceso que insume tiempos diversos y que, en ocasiones, puede encontrar ecos en el proceso de conformación del barrio. Es el caso de los hogares que deciden esperar hasta que el barrio mejore alguna de sus condiciones urbanas para concretar su radicación. Para dar cuenta de estos matices recuperamos algunos tramos del análisis

encontramos, por ejemplo, que uno de estos matices remite a una modalidad combinada de alquiler y producción del hábitat. Es el caso de los hogares que arribaron al barrio y se establecieron en una vivienda que alquilaban a un vecino, a quien también le compraron una parcela dentro del mismo barrio. De modo que, una vez establecidos en la vivienda alquilada, procedieron a la producción de mejoras en el suelo (desmalezamiento, elevación del nivel con escombros, nivelación) y a la construcción de la vivienda en el lote adquirido para, posteriormente, abandonar la vivienda alquilada y habitar la propia. De esta manera, podemos distinguir dos etapas que estructuraron el proceso de asentamiento en el barrio y, a la vez, iluminar cómo el hogar desplegó dos estrategias diferenciadas: una para el ingreso, en la que resultó vital su capital social, y otra para su asentamiento definitivo que, principalmente, recayó sobre su capacidad de gestión para la producción de su hábitat (Vio, 2021: 12).

un tercer matiz remite a unas ciertas dinámicas de asentamiento progresivas, que reproducen el tempo de las inmigratorias. Es el caso de los hogares que en el momento de la compra del suelo delimitaron una primera estrategia de asentamiento que implicó la mudanza al barrio de sólo uno de sus miembros y, posteriormente, el establecimiento progresivo de los restantes. En general, el tiempo que transcurre entre los arribos depende, como en el ejemplo anterior, del ritmo que adopta el acondicionamiento del lugar, específicamente del suelo y de la construcción de la vivienda o un sector de la misma. Con frecuencia el inicio de la estadía en el barrio transcurre en viviendas precarias, semejantes a lo que el Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda tipifica como “casilla”.¹⁵ Con relación al orden de llegada de los miembros, notamos que puede depender de otras estrategias de reproducción, en particular de aquellas que se despliegan para la obtención de ingresos. De modo que, si alguno de los jefes o jefas trabaja, por ejemplo, en la CABA, serán sus respectivas parejas e hijos los primeros en asentarse.

¹⁴ Se estudiaron las estrategias del habitar de los hogares residentes en el Barrio Sarmiento en el partido de Esteban Echeverría a partir de los datos obtenidos en octubre del año 2017.

¹⁵ El INDEC refiere al tipo “casilla” para dar cuenta de las viviendas deficitarias e irrecuperables.

No obstante, cuando las condiciones precarias del hábitat son juzgadas extremas es el jefe quien se asienta en primer lugar (Vio, 2021: 13).

De igual modo, postulamos que el estudio de las estrategias del habitar admite una lectura multiescalar, esto es de las diversas escalas espaciales en las que quedan comprendidas las diversas lógicas, decisiones y acciones que éstas involucran. Entre estas escalas observamos la escala urbana-metropolitana, la escala urbana-barrial y la escala doméstica. A modo de ejemplo, en el trabajo citado más arriba (Vio, 2021) pudimos reconocer que algunas decisiones que involucran estas estrategias privilegian una escala metropolitana, particularmente lo notamos en relación a las decisiones vinculadas al acceso a la educación de los miembros del hogar en edad escolar. Allí notamos que la escala metropolitana adoptaba una cierta centralidad en tanto expandía las oportunidades de acceder a una educación de “mejor” calidad que la ofrecida en las proximidades del barrio.

A continuación, presentamos un cuadro en el que ensayamos las posibles intersecciones entre los momentos y las escalas deslindadas que pueden contemplarse en el estudio de las estrategias del habitar.

Cuadro 1. Estrategias del habitar: momentos y escalas

Momentos de las estrategias del habitar	Escala espacial		
	Urbana-metropolitana	Urbana-barrial	Doméstica
1. Acceso al suelo y/o vivienda			
2. Proceso de asentamiento			
3. Producción del hábitat y de otras condiciones necesarias para la reproducción del hogar.			

Fuente: elaboración propia

Conclusiones

A lo largo de esta ponencia nos propusimos profundizar el andamiaje conceptual de la categoría estrategias del habitar, categoría que suponemos fértil para el análisis de los modos de habitar populares que tienen lugar en el Conurbano bonaerense. Para ello, en primer lugar, recorrimos algunos antecedentes conceptuales que como tales sirven de sostén para avanzar en su delimitación, estableciendo puntos de encuentro y distinguiendo los aportes singulares que corresponden a las estrategias del habitar. Asimismo, analizamos las intersecciones que puede favorecer el empleo

de esta categoría entre los estudios del hábitat y la economía popular. Finalmente, avanzamos un paso en su operacionalización recogiendo las conclusiones de esta ponencia y de un trabajo anterior. Con respecto a los antecedentes conceptuales, encontramos puntos de contacto con las categorías: estrategias residenciales y espacios de vida. En este sentido, nos inclinamos a pensar que el estudio de las estrategias del habitar puede complementar el estudio de las estrategias residenciales al incorporar el estudio de las estrategias que despliegan los hogares para producir y reproducir sus condiciones de existencia en las viviendas y lugares alcanzados en la ciudad. Vale aclarar que las estrategias residenciales estudiadas por Di Virgilio y Gil y De Anso se enfocan particularmente en las valoraciones y lógicas que subyacen a las decisiones de los hogares en la persecución de sus objetivos habitacionales. Asimismo, que en el marco del estudio de estas estrategias las autoras señalan que tanto la vivienda como su localización dan lugar a estrategias específicas. De aquí que pensamos que las estrategias del habitar pueden condensar el estudio de estas estrategias específicas. Por otro lado, encontramos un vínculo con la categoría espacios de vida, que condensa el estudio de la movilidad cotidiana y de los lugares en los que los individuos realizan sus actividades más frecuentes. En este caso, entendemos que las estrategias del habitar son definitorias de estos espacios de vida. Con relación a la capacidad que le conferimos a la categoría estrategias del habitar para intersectar estudios del hábitat y la economía popular concluimos que puede constituir un aporte en este sentido, en particular para desplazar como eje del análisis las desventajas que se configuran para los hogares de clases populares su posición intraurbana, lejana de las áreas de centralidad. En cambio, las estrategias del habitar pueden contribuir a dilucidar el modo en que estos hogares que por definición inscribimos como núcleo de la economía popular del Conurbano tramitan las ventajas y desventajas que se desprenden de las condiciones de sus viviendas y sus ubicaciones en el espacio urbano metropolitano. De este modo, el estudio de las estrategias del habitar puede contribuir a visibilizar tramas de economía popular y procesos de territoriales dinamizados por las clases populares.

Bibliografía

Arango, A.; Chena, P. y Roig, A. (2017). "Trabajos, ingresos y consumos en la economía popular". *Cartografías del Sur*, 6: 1-18. Disponible en: <https://cartografiasdelsur.undav.edu.ar/index.php/CdS/issue/view/6> [Fecha de consulta: 6/07/2021]

Ares, S. (2010). "Espacio de vida y movilidad territorial habitual en Chapadmalal, Buenos Aires, Argentina". Cuadernos de geografía. *Revista Colombiana de Geografía*, 19: 27-40. Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/rcg/article/view/16840/17712> [Fecha de consulta: 16/12/2020]

Cabrera, M.C. y Vio, M. (2014). *La trama social de la economía popular*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Cabrera, M.C.; Frega, M. y Silva Mariños, L. (2019). "La construcción social de la ocupación en los sectores populares del Conurbano reciente" (ponencia). *14° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*. Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo (ASET). Córdoba.

Capdevielle, J. y García, E. (2018). "Estrategias habitacionales de familias de clases altas en el Gran Córdoba (Argentina)". *Iberoforum; XIII*, 25: 60-93. Disponible en: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/2110/211057973004/html/index.html> [Fecha de consulta: 10/02/2021]

Centro de Estudios Legales y Sociales (2016). "Vulneraciones de derechos en tomas de tierras y asentamientos. Entre la necesidad, el mercado y el Estado" (57-83). *Derechos humanos en la Argentina: Informe 2016*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores. Disponible en: <https://www.cels.org.ar/web/publicaciones/derechos-humanos-en-la-argentina-informe-2016/> [Fecha de consulta: 12/11/2020]

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (2020). *Economías populares en la pandemia. Cartografías provisionales en tiempos de aislamiento y crisis global*. Disponible en: <https://www.clacso.org/economias-populares-en-la-pandemia/> [Fecha de consulta: 16/12/2020]

Coraggio, J. (1998). *Economía urbana: la perspectiva popular*. Quito: ILDIS/FLACSO.

Coraggio, J. (2015) "Economía social y economía popular en América Latina." *Mesa dentro del I Congreso de Pensamiento Económico Latinoamericano. Asociación del Pensamiento Latinoamericano*. Buenos Aires, Argentina. Disponible en: https://www.coraggioeconomia.org/ilc_publicaciones_ep.htm [Fecha de consulta: 6/07/2021]

D'Angelo, A. (2017). Las estrategias de financiamiento de la economía popular para la producción del hábitat en la posconvertibilidad. Una indagación en Campo Unamuno en el partido de Lomas de Zamora del Conurbano Bonaerense. Tesis de Maestría. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo.

Del Río, J. (2011). El lugar de la vivienda social en la ciudad: Un análisis de la política habitacional desde el mercado de localizaciones intra-urbanas y las trayectorias residenciales de los habitantes. Tesis de Doctorado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/memoria> [Fecha de consulta: 6/07/2021]

Di Virgilio, M. y Gil y De Anso, M. (2012). "Estrategias habitacionales de familias de sectores populares y medios residentes en el Área Metropolitana de Buenos Aires (Argentina)". *Revista de Estudios Sociales*, 44: 158-170. Disponible en: <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/abs/10.7440/res44.2012.15> [Fecha de consulta: 10/02/2021]

Doberti, R. (2008). *Espacialidades*. Buenos Aires: Infinito.

Doberti, R. y Giordano, L. (2000). "De la descripción de costumbres a una teoría del habitar". *Revista de Filosofía Latinoamericana y Ciencias Sociales*, N°22. Disponible en: <https://asociacionfilosofialatinoamericana.files.wordpress.com/2018/12/doberti-giordano-dela-descripcion-de-costumbres-a-una-teoria-del-habitar.pdf> [Fecha de consulta: 6/07/2021]

Duhau, E. y Giglia, A. (2008). *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli*. México: Siglo XXI Editores.

Gorbán, D. (2014). Las tramas del cartón. Trabajo y familia en los sectores populares del Gran Buenos Aires. Buenos Aires: Editorial Gorla.

Hintze, S. (2004). "Capital social y estrategias de supervivencia. Reflexiones sobre el capital social de los pobres". En Danani, Claudia (comp.) *Política social y economía social: debates fundamentales*. Buenos Aires: Altamira.

Natalucci, A. y Mate, E. (2020). "Estrategias de institucionalización de los trabajadores de la economía popular y sus organizaciones. Revisitando la Ley de Emergencia Social (Argentina, 2016)". *Cartografías del Sur*, 12: 168-188. Disponible en: <https://cartografiasdelsur.undav.edu.ar/index.php/CdS/article/view/209> [Fecha de consulta: 10/02/2021]

Rodríguez, M.C.; Di Virgilio, M.; Procupez, V.; Vio, M.; Ostuni, F.; Mendoza, M. y Morales, B. (2007). *Producción social del hábitat y políticas en el Área Metropolitana de Buenos Aires: historia con desencuentros*. Documento de trabajo del Instituto de Investigaciones Gino Germani. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales.

Tomadoni, C. (2007). "A propósito de las nociones de espacio y territorio". *Gestión y Ambiente*, 10: 53-66.

Topalov, C. (1979). *La urbanización capitalista*. México: Edicol.

Vio, M. y Cabrera, M.C. (2015). "Panorámicas de la producción en el Conurbano reciente" (255-285). En Kessler, Gabriel (Dir.), *Historia de la Provincia de Buenos Aires*. Volumen 6. Buenos Aires: Unipe-Edhasa.

Vio, M. y Martinelli, V. (2018 c). "¿Qué sabemos del hábitat popular en el Conurbano bonaerense posconvertibilidad?" (ponencia). *XIV Jornadas de Investigación y XIII Encuentro Regional SI+Campos*. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Buenos Aires. Disponible en: <https://publicacionescientificas.fadu.uba.ar/index.php/actas/article/view/609> [Fecha de consulta: 10/02/2021]

Vio, M. (2018a). Nada es pesado para llevar a casa: la economía popular en la posconvertibilidad. Análisis de las condiciones de vida y estrategias de reproducción social de los hogares que viven de la basura en el partido de San Martín. Tesis de doctorado. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Disponible en: <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/15468> [Fecha de consulta: 2/07/2021]

Vio, M. (2018 b). "Territorio y economía popular en el Conurbano bonaerense: aportes para el reconocimiento de procesos metropolitanos gestados en la posconvertibilidad". *Revista Área*, 24: 57-71. Disponible en: <https://area.fadu.uba.ar/area-24/vio24/> [Fecha de consulta: 10/02/2021]

Vio, M. (2021). "Habitar el Conurbano bonaerense. Estrategias de los hogares del barrio Sarmiento durante la posconvertibilidad". *Cartografías del Sur*, 13: 1-28. Disponible en: <https://cartografiasdelsur.undav.edu.ar/index.php/CdS/issue/view/13> [Fecha de consulta: 6/07/2021]